

## *IV Congreso Internacional de la Asociación Española de Estudios del Pacífico*

Miguel LUQUE TALAVÁN

Colaborador Honorífico del Departamento de Historia de América I  
Facultad de Geografía e Historia - Universidad Complutense de Madrid

Entre los días 26 y 29 del mes de noviembre de 1997 se celebró en Valladolid el IV Congreso Internacional de la Asociación Española de Estudios del Pacífico, con el título «1898: España y el Pacífico. Interpretación del Pasado, Realidad del Presente». La Asociación remonta su fundación al año 1986, en el que un grupo de universitarios crearon la Asociación Cultural «Islas del Pacífico» que posteriormente pasó a denominarse Instituto Español de Estudios del Pacífico, para finalmente adoptar en 1988 el nombre definitivo que ostenta en la actualidad. Desde esta fecha, la Asociación ha desarrollado una gran actividad cultural a través de la celebración de seminarios, conferencias y congresos —el último realizado en Córdoba en 1995—. A estas actividades se suman la edición anual de la *Revista Española del Pacífico*, cuyo Número 1 apareció en 1991. Aparte, la Asociación ha patrocinado la publicación de diferentes libros tales como *Estudios sobre Filipinas y las Islas del Pacífico*, *España y el Pacífico*, *Orientate en Oriente* y las actas del III Congreso celebrado en Córdoba en 1995.

Entre los objetivos del Congreso merecen ser destacados la intención por parte de los organizadores de aumentar en España el interés por los estudios sobre el área del Pacífico y fomentar el intercambio de ideas entre los participantes, así como abrir nuevas líneas de trabajo para futuras investigaciones en equipo o individuales.

Al Congreso asistieron numerosos investigadores españoles vinculados a las Universidades de Alcalá de Henares, Autónoma de Barcelona, Central de Barcelona, Córdoba, Complutense de Madrid, Pompeu Fabra (Barcelona), San Pablo - C.E.U. (Madrid), Sevilla y Universidad Nacional de Educación a Distancia (U.N.E.D.), así como a la Real Academia de la Historia y al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. También han acudido a la convocatoria investigadores procedentes de Australia, EE.UU., Filipinas, Francia, Italia, Japón, Marianas, México, Nueva Zelanda, Portugal, Reino Unido y Taiwán.

Para la organización del mismo se ha contado con la ayuda de varias instituciones y entidades privadas que apoyaron su organización y la hicieron posible.

Fueron estas: la Agencia Española de Cooperación Internacional (Ministerio de Asuntos Exteriores); Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural (Ministerio de Educación y Cultura); Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas (Ministerio de Asuntos Exteriores); Consejería de Educación y Cultura (Junta de Castilla y León); Embajada de Filipinas en España; Diputación de Valladolid; Ayuntamiento de Tordesillas (Valladolid); Caja Duero; Tabacalera, S.A.; Philippine Airlines y Fundación Histórica Tavera.

El Comité de Honor, formado por prestigiosas personalidades del mundo de la cultura, la diplomacia y la política, estuvo presidido por S.A.R. la Infanta Doña Margarita y el Excmo. Sr. D. Carlos Zurita, Duques de Soria. El Comité Organizador, fue presidido por el Dr. D. Leoncio Cabrero Fernández, Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente de la Asociación Española de Estudios del Pacífico, formando parte del mismo la Dra. D<sup>a</sup> Paloma Albalá; D. Javier Bravo García; D. Augusto Cobos Pérez; D<sup>a</sup> Amor Cumbreño Barreales; D<sup>a</sup> Marta Ingelmo Palomares; D. Miguel Luque Talaván; D<sup>a</sup> Cristina Martínez; D. Juan José Pacheco Onrubia; D. Luis Óscar Ramos Alonso; Dr. D. Florentino Rodao García; D<sup>a</sup> Carmen Sáez; Dr. D. Luis Eugenio Togores Sánchez; D<sup>a</sup> Angela Torres Fernández; y D. Eduardo Villar de Cantos. La excelente labor realizada por todos ellos a lo largo del año que ha durado la preparación de este Congreso ha contribuido al éxito del mismo.

La conferencia inaugural —que tuvo lugar en el *Aula Triste* del Rectorado de la Universidad de Valladolid— corrió a cargo del Dr. D. José María Jover Zamora, Académico de Número de la Real Academia de la Historia y Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid que dio una conferencia titulada «*La frontera oriental de la Monarquía española del Ochocientos: la lucha contra la distancia*». Posteriormente se iniciaron las sesiones de trabajo que fueron celebradas en la Escuela Universitaria de Empresariales (Universidad de Valladolid).

Los trabajos presentados abordaron el análisis de diversos temas, aunque teniendo todos ellos como nexo de unión la temática de las relaciones entre España y el Pacífico en 1898. De esta forma hubo sesiones dedicadas a la lengua española y los pueblos del Pacífico; a la situación en Filipinas a lo largo del siglo XIX; a la arquitectura; la literatura; la revolución; la economía; la justicia; etc. Entre las zonas geográficas tratadas, predominaron las ponencias dedicadas a las islas Filipinas, aunque también se presentaron ponencias sobre las islas Marianas, las Palaos y otras regiones asiáticas que han tenido contacto con el mundo hispánico tales como Indonesia y Macao.

Mención aparte merece la Mesa Redonda que con el título «*Bonifacio y la Documentación sobre la Revolución Filipina*» se celebró en las *Casas del Tratado* (Tordesillas) y que reunió por primera vez a cuatro de los historiadores más conocidos que polemizan acerca de esta figura histórica —Milagros C. Guerrero; Reynaldo Iletto; Glen Anthony May; y Bernardita Reyes Churchill—. Todos ellos aprovecharon el foro que les ofreció el Congreso para exponer y debatir sus opiniones.

La conferencia de clausura —que tuvo lugar en la *Casa Museo de Colón* (Valladolid)— corrió a cargo de D. Pedro Ortiz Armengol, Embajador de España y escritor que pronunció una conferencia titulada «*La Literatura Filipina y la Influencia Hispana*».

Las reuniones de trabajo fueron completadas con una cuidada selección de actividades culturales y lúdicas destinadas a hacer más enriquecedora y grata la estancia de los congresistas en Valladolid. En primer lugar debemos destacar las recepciones ofrecidas por la Universidad de Valladolid el día de la inauguración, así como la dispensada por la Fundación Duques de Soria con motivo del Acto Académico de la Cátedra «García de Valdeavellano» el jueves 27 y por el Ayuntamiento de Tordesillas el viernes 28. Aparte de estas reuniones, el Comité Organizador preparó una serie de visitas con el fin de que los participantes pudiesen ver algunos de los centros culturales y de investigación más importantes no sólo de España sino de todo el mundo como son el Museo Oriental de los Padres Agustinos (Valladolid) y el Archivo General de Simancas (Valladolid). También se realizó una visita turística a Tordesillas. Todo este programa de actos fue completado por una cena en esta histórica localidad el viernes 28, en la que hubo una emotiva representación de bailes folclóricos castellanos y filipinos; y por la comida de clausura. Ambas reuniones fueron ofrecidas a los asistentes por el Comité Organizador.

Tras la clausura del Congreso y fuera ya del programa académico —por gentileza de la Diputación Provincial de Valladolid— se ofreció a aquellos ponentes que así lo desearon un viaje por toda la provincia, con estancia en el Castillo de La Mota (Medina del Campo) —dos noches y un día—. El día 30 se visitó Urueña —incluidos la Fundación Centro Etnográfico Joaquín Díaz y el Museo de las Campanas—; el Monasterio cisterciense de La Espina; Mota del Marqués; la Colegiata de Villagarcía de Campos; la Iglesia mozárabe de San Cebrián de Mazote; y terminó la excursión con la visita a la Iglesia mozárabe-románica de Santa María de la O. y Osario de la localidad de Wamba. Todos los excursionistas coincidieron en calificar de sorprendente esta experiencia, teniendo en cuenta además que para muchos de ellos esta era la primera vez que visitaban España.

De esta forma los objetivos del Congreso se han visto plenamente satisfechos no sólo por lograr reunir a un gran número de especialistas nacionales e internacionales, sino también por haber servido de punto de contacto entre los investigadores más veteranos y los que se están iniciando en el difícil sendero de la investigación, para los que los consejos y sugerencias ofrecidos por aquellos serán sin duda valioso bagaje intelectual con el que afrontar futuros trabajos.